

Sinopsis de cada uno de los libros.

1. Crónicas en línea: 10 noches sin dormir

Mary es una joven de diecisiete años, cuya madre ha muerto hace exactamente diez días. Ella desea cumplir con la promesa que le hizo a su madre de seguir con su vida, pero la tristeza la embriaga y hace que cada vez sea más difícil cumplir con su cometido. Ella está a punto de sobrevivir once días sin su madre, o ¿quizás no?

2. Crónicas en línea: Make my dreams come true

Rachel es una adolescente de dieciséis años que asiste al colegio más caro de todo Trujillo. Ella entró de becada, y aunque nadie la trata mal en la escuela, si ha sentido en ocasiones que sus compañeros la excluyen. Sin embargo, para ella esto es un problema menor, pues está enfocada en conseguir una beca para la universidad de Yale en Estados Unidos.

3. Crónicas en línea: Él me enseñó sobre el amor

Sergio es un joven de diecinueve años, que lleva tiempo cuestionando el rumbo de su vida. Él siente que existir no tiene ningún sentido, pues el rechazo de su madre y la indiferencia de su padre lo han hundido en una profunda depresión. Todo cambia de repente, cuando Sergio conoce a un hombre mayor que él en una app de citas y vive un romance aparentemente ideal junto a él.

4. Crónicas en línea: Explorar nuevos mundos

David es un adolescente de dieciséis años que nunca fue popular en la escuela, pero todo cambia, cuando él y sus amigos virtuales, crean un videojuego que se vuelve famoso. Tan pronto como se corre el rumor de que David era uno de los creadores, la actitud de sus compañeros cambia y la popularidad deja de ser una utopía en su vida.

Argumento de los libros

Libro N° 1

Crónicas en línea: 10 noches sin dormir. (Mary Paiva)

Hoy se cumplen diez noches desde que duermo una hora o, en ocasiones, ni eso. Hace exactamente diez días, mi madre murió por leucemia, una enfermedad de la cual aprendí mucho, y desarrolle tal ciencia que creo que si me lo propongo podría encontrarle una cura. Cuidarla fue toda una experiencia, como si le hubiese retribuido todas las noches que no pudo dormir por culpa mía, y no es que diga que fue una carga, pero solo quien ha tenido a un familiar con cáncer podría entender lo difícil que es. Pasé innumerables noches en la sala de espera del hospital, esperando que en cualquier momento me dieran la noticia que dejaría mi cuerpo en vida y mi alma muerta.

Mi madre es de las personas que nunca pidió nada, pero recuerdo que una noche, una de esas tantas noches, nos hizo prometer que cuando ella no esté, retomaremos el rumbo de nuestras vidas, iremos a la universidad, buscaremos un trabajo y, básicamente, seremos felices para siempre. Sin embargo, una pregunta invade mi mente, ¿Cómo se sobrevive cuando el dolor es tan grande y la resignación tan lejana?

“Mamá, realmente, lo estoy intentando, lo juro por Dios que lo estoy intentando, pero no podré hacerlo si me visitas entre sueños, así que no dormiré, no al menos hasta que el dolor disminuya o acabe conmigo de una buena vez. ¿Será esta mi última noche o lograré sobrevivir once días sin ti?

Libro N° 2:

Crónicas en línea: Make my dreams come true (Rachel)

Me llamo Rachel, aunque mi madre aún no lo acepta y sigue llamándome Raquel. Tengo diecisiete años, estoy en quinto de media en el colegio más caro de todo Trujillo por mérito propio. Así es, de becada, pero con mucho estilo y clase por cierto. En la escuela todos celebran mi mérito de haber entrado por mi esfuerzo al colegio y no porque nací en cuna de oro como todos los demás. Nunca escuché que alguien dijera: ¡Agg, no te juntes con esa becada!, no habría por qué tampoco, ya que como ser humano siempre he reconocido mis defectos, pero una baja autoestima jamás será uno de ellos. Aún así, siento que muchas veces me excluyen; no fiestas para mí, no salidas a la cafetería, no invitaciones al cine, ni nada que genere una conexión más allá de lo curricular. Entiendo en parte por qué, una sola salida al café me costaría la propina de todo el mes y mis padres dicen que gran esfuerzo el que ya hacen al mantenerme en ese colegio, porque claro solo las pensiones son gratis. Odio decir que soy pobre, porque no lo soy realmente, es solo que ellos tienen más dinero que yo, o bueno sus padres. Anyway, eso es lo menos importante para mí en estos momentos, estoy enfocada en conseguir la beca para la Universidad de Yale, mi mente da para esa universidad, espero mi billetera (o bueno, la de mis padres) también. Yale está esperando por mí o ¿yo tendré que esperar por ella?

Libro N° 3:

Crónicas en línea: Él me enseñó sobre el amor (Sergio)

Siempre me pregunté por qué no era suficiente para obtener el amor de mis padres. Mi madre nos abandonó a mí y a mi padre cuando yo tenía 3 años, su odio hacía mí fue tan grande, que decidió no dejarme morir por falta de lactancia materna, y en vez, dejarme a la intemperie sufriendo la desgracia de estar vivo. En cuanto a mi padre, se portó como todo un hombre, sin suficiente tiempo para escucharme, pero con tiempo suficiente para “rehacer su vida”. Hasta este punto se podría pensar que mi vida es realmente gris; y bueno sí lo era, pero todo cambió cuando lo conocí. Nunca pensé que encontraría al amor de mi vida en internet, menos que sería hombre, y mucho menos que sería a través de una app para citas, pero instalar esa aplicación fue la mejor decisión que pude haber tomado en mi vida. Él me hace sentir seguro, pleno y, sobre todo, feliz. Es gracioso como la vida es tan graciosa e inesperada, sobre todo esto último, porque jamás me hubiese imaginado que quién me enseña matemáticas, sería también, quien me enseñaría sobre el amor. ¿Estoy viviendo un sueño o por qué siento que en cualquier momento he de despertar?

Libro N°4

Crónicas en línea: Explorar nuevos mundos (David)

Nunca fue un secreto que pasé mis primeros años de vida en un albergue, nunca lo negué y nunca me importó si a los demás les importaba. En el albergue, la vida era dura, pero estaba acompañado de mi hermano menor, y digamos que él hizo que el abandono sea más llevadero. Por suerte, una pareja estaba buscando a un niño de 3 años, lo suficientemente pequeño como para educarlo, en el albergue el único niño de esa edad era mi hermano, pero él venía con un paquete adicional, yo. En principio, mis padres no quisieron y pensaron en buscar a otro niño, pero la mirada tierna y llorosa de mi hermano hizo posible que, por fin, tengamos una familia. En primaria nunca fui popular, tampoco rechazado, era alguien que estaba ahí, ¿me importaba? No, tenía suficiente con mis amigos de internet, con quienes jugábamos a los videojuegos y aprendíamos sobre programación, para algún día poder desarrollar nuestro propio videojuego. Ahora que estoy en secundaria, mis ciberamigos y yo logramos tener nuestro propio videojuego y llegó a popularizarse tanto, que ahora gano mi propio dinero. Todo aparentemente está bien, hay dinero, pienso en invertirlo y en cómo educarme para ser mejor en lo que me gusta. Sin embargo, todos en la secundaria ya saben que yo soy uno de los creadores de su videojuego favorito, y han comenzado a saludarme, invitarme a fiestas y muchas chicas me han invitado a salir. No sé cómo lidiar con este tipo de “fama”, me da miedo rechazar a los demás y que me tomen por creído, pero tampoco quiero que la vida social le quite espacio y tiempo a mi vida virtual. ¿Amigos virtuales aún están en línea conmigo?